

Las Mujeres ¿Otra Vez de Moda?



Beatriz Mansur Macías
Comunitec

¿Por qué hablar de la mujer? ¿Qué hay de novedad en su papel de consumidoras para percibir las de una manera diferente a las mujeres de generaciones anteriores?

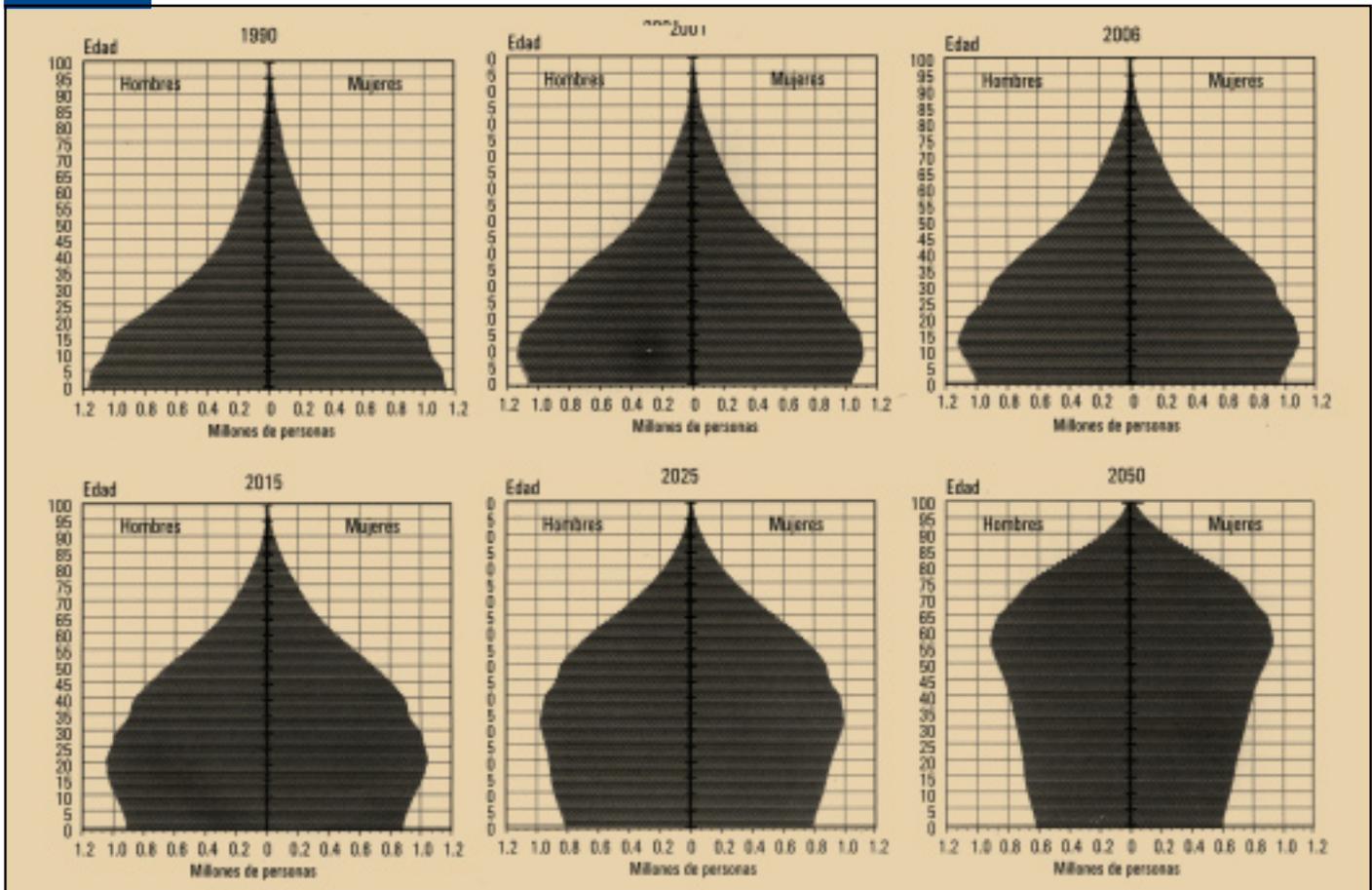
Todos hemos sido testigos de transformaciones de gran trascendencia y pocas han sido tan significativas como las de la mujer. Su mundo se ha diversificado de tal manera, que uno de los grandes cambios es la amplitud de su horizonte, aunado a una gran capacidad de respuesta producto de la suma de actividades que ha tenido que incorporar a su estilo de vida y que, por necesidad o por tenacidad, lo ha logrado.

Las empresas generalmente piensan que ya saben todo acerca de la mujer, porque tienen más de un siglo de estar las estudiando como las principales consumidoras de bienes y servicios para el hogar.

No hay duda de esto y muchos de nuestros lectores, ya sean empresarios, mercadólogos, publicistas, científicos sociales o investigadores han sido los responsables de formar o mantener esos estereotipos femeninos. Seguramente nos reconoceremos en ello.

Sin embargo, desde los años setenta comenzó en México, un movimiento que ya se había iniciado por razones económicas, de guerra o de cambios tecnológicos en otros países del orbe (Gráfica 1).

Gráfica 1





Este movimiento, llamado la revolución silenciosa, porque sin hacer ruido y de manera constante y paulatina, introdujo a los mexicanos a una nueva estructura poblacional a través de un proceso de transición demográfica, en donde los grupos de edad menores de 6 años comenzaron a reducirse; los jóvenes a mantenerse como el más numeroso; y los de mayor edad a ensancharse, hasta que en México en el año 2050 llegue a ser el más nutrido, como puede apreciarse en las proyecciones realizadas por CONAPO. Esta gráfica de pirámides poblacionales es mejor conocida como la del *kiss* al *bombón* (Consejo Nacional de Población, 2001, pp. 85 y 86)

Si bien se pueden observar cambios drásticos por grupos de edad, la población mantiene una distribución casi simétrica entre hombres y mujeres, representando éstas últimas poco más de 50% de los 99.6 millones de habitantes del país (Consejo Nacional de Población, 2000, pp. 11).

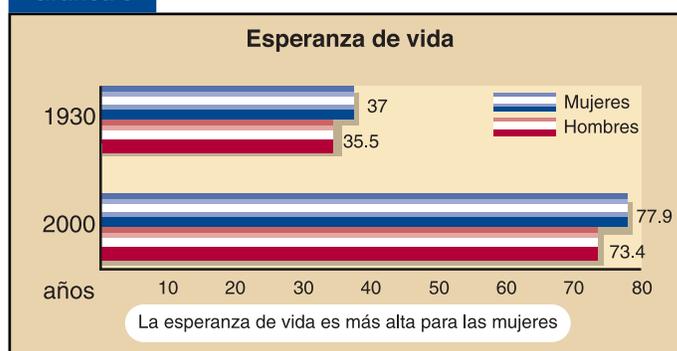
Haciendo un ejercicio de inmersión al grupo de mujeres, resaltan cambios que han desembocado en nuevos estilos de vida de gran impacto para la sociedad. La incorporación de métodos anticonceptivos creció de 30.2% en 1976 a 70.8% en 2000 con las consecuentes repercusiones en la forma en que las mujeres se organizan para enfrentar los retos cotidianos (Consejo Nacional de Población, 2000, pp. 53). Gráfica 2.

Gráfica 2



Surgen conceptos como proyectos personales, los cuales se pueden plantear a partir de una mayor certidumbre reproductiva y una esperanza de vida más alta. No sólo las mujeres sino también los hombres ya no necesitan tener más hijos para reemplazar a los que se mueren, ya que el abatimiento de la tasa de mortalidad proporcionó mayor tranquilidad a los padres sobre la supervivencia de sus hijos y modificó su necesidad de tener más para asegurar su descendencia. Gráfica 3.

Gráfica 3



La vida reproductiva de las mujeres antes comenzaba en promedio a los 19 años o menos; ahora empieza alrededor de los 26. El número de hijos disminuyó de 7.3 hijos por mujer a 2.4 en la actualidad. Cuadros 1 y 2.

Cuadro 1

Modificación de las pautas reproductivas

	1974	1999
Edad al nacimiento del primer hijo	19.8 años	26.6 años
Años de espaciamiento entre el primer y segundo embarazos	4.1 años	5.7 años

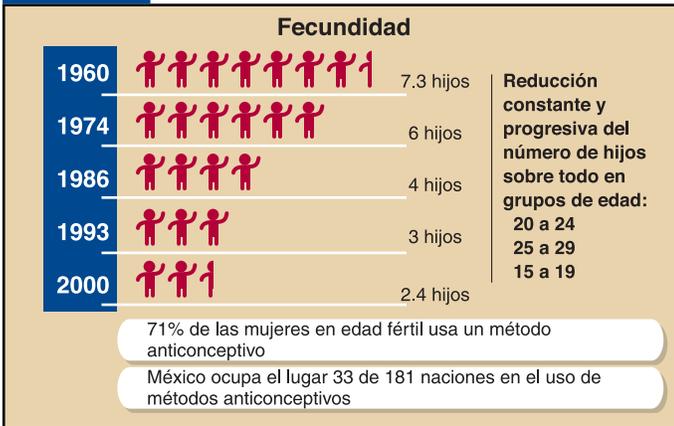
- Menor tiempo dedicado a la crianza de los hijos
- Menor competencia entre hermanos por los recursos del hogar para su crianza
- Mayores incentivos económicos
- Mayor certidumbre sobre el patrón reproductivo

Indudablemente, otro gran cambio ha sido el factor económico que ha empujado a la participación de la mujer al trabajo remunerado que, junto con la modificación en los patrones reproductivos, la migración principalmente de los hombres en búsqueda de mejores oportunidades de trabajo y el incremento de la separación de las parejas, ha venido a impulsar nuevos modelos de realización femenina y dio lugar, al

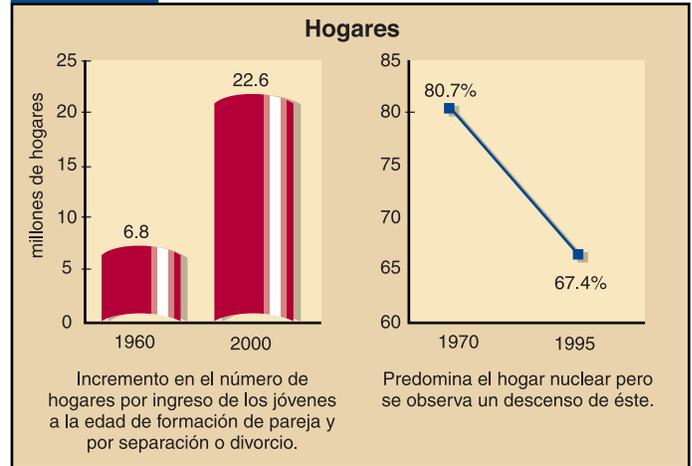
surgimiento, en muchos hogares, de un nuevo papel de la mujer. “La mujer como jefa de hogar o copartícipe en la toma de decisiones”. Gráficas 4,5,6 y Cuadro 3.

Surgieron formas de vida más complejas, arreglos familiares más amplios y tipos de hogares más diversos.

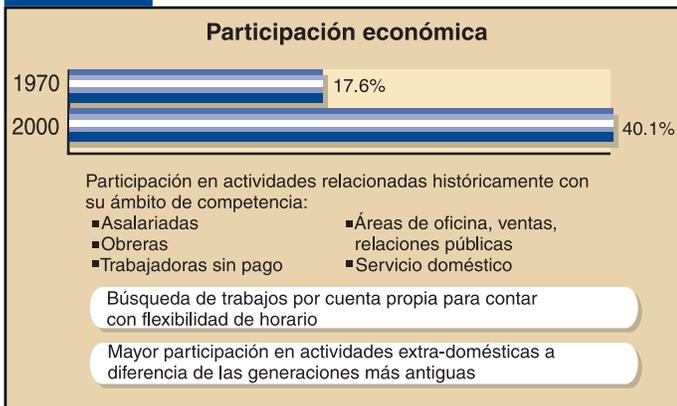
Cuadro 2



Gráfica 6



Gráfica 4



Cuadro 3

Las mujeres: jefas de hogar

Por migración, ruptura conyugal, separación o viudez

responsable del hogar	hombres	mujeres
unido	13.8%	5.8%
casado	77.6%	13.2%
separado/divorciado	12.2%	27.6%
viudo	2.7%	39.9%
soltero	3.7%	13.5%

Fuente: CONAPO (1999)

1 de cada 4 mujeres son las únicas proveedoras económicas del hogar

Hombres: predominan como jefes de hogar cuando están casados o unidos

Gráfica 5



Emergió una mayor variedad de roles familiares y sociales. Y las mujeres fueron el hilo conductor de los cambios, ya que, por un lado, la certidumbre reproductiva por la reducción de la mortalidad infantil y, por el otro, la modificación de los patrones reproductivos redujeron el tiempo, que en particular las madres, dedicaban a la gestación, la crianza y el cuidado de los hijos. Cuadro 4.

El principal impacto de estos cambios fue la liberación del tiempo que, aunado a la incorporación creciente de tecnología en el hogar y a las necesidades de tipo económico, así como a una mayor conciencia de la equidad entre hombres y mujeres, propició la participación creciente de la mujer en el ámbito extra doméstico.

Estos cambios crearon, a su vez, otras condiciones que le permitieron a la mujer aprovechar y vislumbrar oportunidades de progreso individual y familiar.



Cuadro 4



La mujer, ya no era solamente el ama de casa o la niña o jovencita que esperaba entrar a la edad de casarse y cumplir con el papel para el que había sido educada. Comenzaba a gestarse la mujer con deseos de desarrollarse personalmente.

Por primera vez a un nivel masivo, las mujeres se plantean un rol adicional al de esposa-madre. Ellas piensan en sí mismas. El paradigma se empieza a extender tanto como estilos de mujeres existen. Mujer-esposa-amante-madre-trabajadora-hija-jefas de hogar-tomadora de decisión en el hogar, entre otros.

Ya en 1920, en los países desarrollados los científicos sociales fueron los responsables del regreso de la mujer al hogar. Les ayudaron a que no se sintieran culpables por experimentar el deseo de desempeñarse como esposas y madres, además de trabajar en su crecimiento personal. Les vendieron un estilo de vida más cómodo dentro del hogar pero no les quitaron su responsabilidad. En México, esa realidad ya está en pleno apogeo en la actualidad.

Ahora empresarios y prestadores de servicios, entre ellos las agencias de investigación de mercado, deben estar atentos a los cambios y conscientes del significado de las mujeres para la formación de la familia de acuerdo a los valores que nos dan identidad frente a las sociedades del mundo, y sabiendo que las mujeres mexicanas tienen en su interior la fuerza del cambio, pero también el valor de no cambiar aquello que les es importante. Estamos en el punto de explorar y estudiar a detalle, con una visión estratégica diferente, el mundo de la mujer.

Entre nuestras tareas inmediatas está el contribuir a:

crear nuevos espacios para ellas, ejercer una gran influencia en el desarrollo de modelos de realización femenina por venir y proporcionar bienes y servicios acordes a sus características.

A esas mujeres con mayor escolaridad, en búsqueda de oportunidades de desarrollo profesional, con un mayor número de roles en la sociedad, con mayores exigencias cuando se evalúa en su papel de madre y esposa, y por que no decirlo, en búsqueda de amor, trabajo e individualidad. Cuadro 5.

Cuadro 5

Cambios en la escolaridad
más pronunciados en mujeres

mujeres	1970	2000
saben leer y escribir	66.8%	87.7%
analfabetas	29.6%	11.5%
con primaria terminada	18.0%	19.5%
con posprimaria	9.8%	52.1%

Entre 5 y 24 años, 6 de cada 10 mujeres acuden a algún centro educativo

Como profesionales de las ciencias sociales hay que incorporarse a esta nueva realidad que las mujeres nos están revelando y unirnos a este esfuerzo monumental que están haciendo para no regresarlas a su papel tradicional. Hay que decidir evolucionar con ellas proporcionándoles satisfactores que las diferencien, sin perder lo que les interesa; es decir, su esencia femenina que les da identidad.

Referencias

Consejo Nacional de Población. (1999). La situación demográfica de México. México.

Consejo Nacional de Población. (2000). Situación actual de la mujer en México. Diagnóstico sociodemográfico. México.

Consejo Nacional de Población. (2000). Situación actual de las y los jóvenes en México. México: Serie de documentos técnicos.

Consejo Nacional de Población. (2001). El perfil sociodemográfico de los hogares en México. México: Serie de documentos técnicos.

Consejo Nacional de Población. (2001). La población de México en el nuevo siglo. México.

Consejo Nacional de Población. (Diciembre de 2001). Programa Nacional de Población 2001-2006. México.

Duby, G Y Perrot, M. (2001). El siglo XX. En Historia de las Mujeres. España: Taurus Minor. Santillana.